

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEXTA COMISION, 705a.  
SESION

Miércoles 1º de noviembre de 1961,  
a las 10.55 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

Página

Tema 69 del programa:

Informe de la Comisión de Derecho Internacional sobre la labor realizada en su decimotercer período de sesiones (*continuación*)

81

**Presidente:** Sr. César A. QUINTERO (Panamá).

## TEMA 69 DEL PROGRAMA

Informe de la Comisión de Derecho Internacional sobre la labor realizada en su decimotercer período de sesiones (A/4843, A/C.6/L.485 y Add.1, A/C.6/L.486) (*continuación*)

1. El PRESIDENTE invita a los miembros de la Comisión a examinar los dos proyectos de resolución que han sido presentados, el primero por ocho Potencias (A/C.6/L.485 y Add.1) y el segundo por seis Potencias (A/C.6/L.486).

2. El Sr. SAHOVIC (Yugoeslavia) advierte que en su informe la Comisión de Derecho Internacional ha hecho dos propuestas concretas (A/4843, párr. 27) al presentar su proyecto definitivo de artículos sobre relaciones consulares (*ibid.*, párr. 37); la primera se refiere a la forma que debe revestir el proyecto de artículos, y la segunda al procedimiento que deben seguir los Estados para aprobar dichos artículos. Aunque se reserva el derecho de su Gobierno a formular más adelante observaciones detalladas sobre el proyecto de artículos, el Sr. Sahović señala que, a juicio de su delegación, la Comisión ha presentado un proyecto idóneo que puede servir de base a una convención internacional sobre relaciones consulares. Su delegación apoya igualmente la segunda propuesta de la Comisión de que se convoque una conferencia internacional de plenipotenciarios.

3. La Comisión de Derecho Internacional ha elaborado un proyecto muy completo que recoge todos los aspectos de las relaciones e inmunidades consulares. Los que han estudiado la cuestión de las relaciones consulares o han tenido que aplicar el derecho consular, comprenderán la vasta labor que ha habido que llevar a cabo para establecer reglas generales de derecho en esta materia. El proyecto de artículos establece las normas y principios del derecho consular contemporáneo y la práctica de los Estados generalmente admitida; su precisión es digna de todo elogio.

4. La delegación de Yugoslavia acoge también favorablemente el deseo de la Comisión de encontrar una solución que combine la codificación con el desarrollo progresivo del derecho consular. La Comisión ha evaluado con acierto las nuevas tendencias en el desarrollo de dicho derecho. Aunque algunos artículos tal vez den la impresión de que la Comisión ha seguido demasiado de cerca las disposiciones de la Convención

de Viena sobre Relaciones Diplomáticas<sup>1/</sup>, es evidente que no ha tenido intención de exagerar la tendencia a que las funciones consulares queden absorbidas por las misiones diplomáticas. Por el contrario, al adoptar un artículo separado (artículo 68) sobre el ejercicio de funciones consulares por una misión diplomática, y al distinguir, en el artículo 2, entre el establecimiento de relaciones consulares y de relaciones diplomáticas, la Comisión ha mantenido el carácter distintivo de las primeras.

5. Sin embargo, la delegación de Yugoslavia reconoce que algunos de los artículos del proyecto que se han basado en disposiciones análogas de la Convención de Viena deben examinarse y redactarse de nuevo, a fin de que reflejen con más exactitud la práctica de los Estados y la diferencia en cuanto al carácter jurídico entre las relaciones diplomáticas y las consulares. Refiriéndose, por ejemplo, al artículo 18, que se ocupa del nombramiento de la misma persona como jefe de oficina consular por dos o más Estados, la Comisión ha reconocido, en el comentario, que la aplicación práctica del artículo puede tropezar con dificultades, puesto que el alcance de las funciones consulares puede variar según las convenciones consulares y el efecto de la cláusula de la nación más favorecida, y debido a que dos Estados pueden tener intereses diferentes en ciertas cuestiones que corresponden a las funciones consulares. Pueden plantearse cuestiones similares en relación con las disposiciones sobre inmunidades consulares contenidas en los artículos 30, 35 y 41. Sin embargo, la delegación de Yugoslavia confía en que la conferencia de plenipotenciarios halle una solución satisfactoria a los problemas que no haya resuelto plenamente la Comisión.

6. Desde luego, a pesar de los defectos que acaban de mencionarse, todos los Estados considerarán sin duda aceptable el proyecto de artículos, y la convención sobre relaciones consulares que se formule a base de tales normas puede ser un medio de fomentar las relaciones amistosas entre los Estados. Los Estados recién emancipados, que están echando los cimientos de sus relaciones consulares, encontrarán en esta convención una guía valiosa. Además, la convención fomentará la creación de una base jurídica universal del derecho consular, ya que, sin duda, tendrá una influencia decisiva en la práctica contemporánea y en el futuro desarrollo del derecho consular.

7. La delegación de Yugoslavia estima que la conferencia debe reunirse en 1963, quizás en Ginebra, antes del decimoquinto período de sesiones de la Comisión de Derecho Internacional. Puesto que el proyecto constituye un trabajo tan idóneo, los gobiernos pueden fácilmente llevar a cabo los preparativos necesarios para dicha fecha, y la Secretaría contaría

<sup>1/</sup> Conferencia de las Naciones Unidas sobre Relaciones e Inmunidades Diplomáticas, Documentos Oficiales, volumen II, Anexos (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 62.X.1).

con tiempo suficiente para organizar la conferencia. Los dos proyectos de resolución presentados a la Sexta Comisión prevén que se convoque una conferencia en 1963, pero difieren en cuanto a los Estados que deben ser invitados. Sobre este punto, la delegación de Yugoslavia es partidaria de la fórmula, más amplia, del proyecto de resolución de las seis Potencias (A/C.6/L.486). La delegación de Yugoslavia no considera esencial la propuesta contenida en el proyecto de resolución de las ocho Potencias (A/C.6/L.485 y Add.1) en el sentido de que continúe el debate del proyecto de artículos en el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General, pero no votará en contra de la propuesta, si ésta representa el deseo de la mayoría de los miembros de la Sexta Comisión. Teniendo en cuenta que los autores de ambos proyectos de resolución persiguen el mismo objetivo, a saber, la convocación de una conferencia en 1963, es de esperar que pueda encontrarse una solución satisfactoria.

8. El Sr. PERERA (Ceilán) presenta el proyecto de resolución de las seis Potencias (A/C.6/L.486), y recuerda que al discutirse el proyecto de artículos sobre relaciones e inmunidades diplomáticas en el decimocuarto período de sesiones, algunas delegaciones pusieron de relieve el carácter complementario del proyecto de artículos sobre relaciones e inmunidades consulares y del proyecto de artículos sobre relaciones e inmunidades diplomáticas, e instaron a que el primero se examinase en la misma conferencia, con miras a su comparación más que a su codificación<sup>2/</sup>. La Sexta Comisión va a considerar ahora el proyecto definitivo, constructivo y útil, que ha preparado la Comisión de Derecho Internacional. Aunque el proyecto de artículos carece de una introducción histórica, esta laguna está sobradamente compensada con los detallados comentarios formulados por dicha Comisión. De hecho, los comentarios son tan importantes como el proyecto de artículos. El orador da las gracias al Presidente de la Comisión de Derecho Internacional por la claridad con que ha presentado el informe de este organismo. No debe demorarse por más tiempo la presentación del proyecto de artículos a una conferencia internacional. A partir de 1945, la cuestión de las relaciones e inmunidades consulares ha tenido gran importancia, sobre todo para los nuevos Estados de África y Asia. Además, como ya se ha codificado el derecho referente a las relaciones diplomáticas, no parece necesario examinar detalladamente el proyecto de artículos. Un nuevo examen en la Sexta Comisión no lo acercará más al objetivo de una convención. Los gobiernos no adoptarán una actitud definitiva sino hasta que se celebre la conferencia; a decir verdad, la experiencia ha indicado que muchos gobiernos no harán observaciones sobre el proyecto de artículos antes de la conferencia. Sin embargo, su delegación acatará el deseo de la mayoría de los miembros de la Sexta Comisión sobre este punto, y no se opondrá a que se incluya en el programa del decimoséptimo período de sesiones un tema titulado "Relaciones consulares", si se dispone de tiempo suficiente para examinarlo.

9. En el proyecto de resolución de las seis Potencias se invita a todos los Estados a que participen en la conferencia sobre relaciones consulares. Después de todo, el objetivo que persigue la codificación y el desarrollo progresivo de las normas que rigen las relaciones consulares es contribuir al fomento de las

relaciones amistosas entre las naciones, prescindiendo de la diversidad de sus sistemas constitucionales y sociales. El Sr. Perera no puede estar de acuerdo con la opinión expresada por el representante de Pakistán (704a. sesión, párr. 14) en que se discuta la cuestión en un órgano polifónico, como la Asamblea General en sesión plenaria; a su juicio, corresponde a los juristas decidir esta materia. Asimismo, el señor Perera señala que han tomado parte en algunas conferencias internacionales Estados que no mantienen entre sí relaciones diplomáticas. Al aprobar la Asamblea General en su decimocuarto período de sesiones la resolución 1450 (XIV) en la que se pedía que se convocase la Conferencia de Viena, Ceilán apoyó finalmente la opinión de la mayoría de los miembros de la Sexta Comisión. El Sr. Perera estima que ha llegado el momento de que todos los miembros, en aras de la paz mundial y del fomento de las relaciones amistosas entre las naciones, según lo previene la Carta, no insistan en sus puntos de vista peculiares.

10. En el párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución de las seis Potencias, sus autores han propuesto que la conferencia recoja los resultados de su labor en una convención internacional y en otros instrumentos según lo estime conveniente. Por ello, si hay partes del proyecto de artículos que no se adaptan al plan de una convención internacional, pueden servir de base a otros tipos de acuerdos.

11. El Sr. SCHWEBEL (Estados Unidos de América), al presentar el proyecto de resolución de las ocho Potencias (A/C.6/L.485 y Add.1), entre cuyos autores figura su delegación, manifiesta que el proyecto de artículos sobre relaciones consulares es un buen ejemplo de la labor constructiva que ha realizado la Comisión de Derecho Internacional desde su creación; hay que felicitar al Presidente y al Relator Especial de dicha Comisión.

12. Según cree el orador, existe un acuerdo casi universal en la Sexta Comisión en el sentido de que el proyecto de artículos preparado por la Comisión de Derecho Internacional debe ser objeto de una convención internacional, y varias delegaciones han convenido ya en que la Asamblea General debiera decidir acerca de la recomendación formulada por dicha Comisión de que se convoque una conferencia internacional de plenipotenciarios con este fin (A/4843, párr. 27). Sin embargo, otras delegaciones han señalado la conveniencia de esperar hasta que se reciban nuevas observaciones de los Estados antes de celebrar tal conferencia, y los autores del proyecto de resolución de las ocho Potencias que comparten esta opinión, piden, en consecuencia, a los Estados Miembros que presenten sus observaciones por escrito antes del 1º de abril de 1962, con el fin de comunicárselas a los gobiernos, y de que se incluya en el programa provisional del decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General un tema titulado "Relaciones consulares". El Sr. Schwebel espera que esta medida proporcionará a los Estados una base más amplia que les permita prepararse para la conferencia.

13. Con respecto a la fecha de la conferencia, varias delegaciones han sugerido que, de ser posible, se celebre en 1962, pero el calendario de reuniones correspondiente a ese año está muy recargado, y la Secretaría ha dicho que tendría dificultades para facilitar los servicios necesarios. Otras delegaciones han manifestado que no estarían preparadas para asistir a una conferencia antes de 1963 o incluso 1964. Los autores del proyecto de resolución, por considerar

<sup>2/</sup> Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimocuarto período de sesiones, Anexos, tema 56 del programa, documento A/4305, párrs. 17 y 21.

que 1964 sería una fecha demasiado distante, han convenido, como solución conciliatoria, en que sea 1963. El orador espera que le sea posible al Asesor Jurídico proporcionar, en los próximos días, alguna indicación sobre la fecha en que en el curso de 1963 se podría celebrar la conferencia.

14. El lugar de celebración de la conferencia se ha dejado en blanco en el proyecto de resolución porque, a juicio de la delegación de los Estados Unidos, ese punto debe decidirse después de un debate en la Sexta Comisión y mediante un acuerdo general. La participación en tal conferencia supone una carga financiera para muchos Estados. Por ello, algunos tal vez prefieran Nueva York, puesto que así podrían recurrir a sus misiones permanentes para integrar sus delegaciones, pero otros, en cambio, quizás prefieran Ginebra, que es la solución menos costosa para las Naciones Unidas de no celebrarse la conferencia en Nueva York. Además, quizás alguno de los gobiernos representados desee imitar el ejemplo del Gobierno de Austria, que brindó su generosa hospitalidad con ocasión de la Conferencia sobre Relaciones e Inmunidades Diplomáticas celebrada en Viena. En todo caso, el Sr. Schwebel espera que el lugar que se elija no suponga para las Naciones Unidas una carga financiera excesiva.

15. En cuanto a los Estados que deben ser invitados a la conferencia, los Estados Unidos opinan decididamente que se debe seguir la fórmula tradicionalmente utilizada en las Naciones Unidas, expresada en el párrafo 6 de la parte dispositiva del proyecto de resolución. Esta fórmula ha sido utilizada uniformemente hasta ahora en las invitaciones a conferencias internacionales sobre cuestiones jurídicas, tales como las Conferencias sobre el Derecho del Mar, sobre Apátrida, sobre la Conservación de los Recursos Vivos del Mar y sobre Relaciones e Inmunidades Diplomáticas. Esos precedentes son válidos. Como se recordará, en el debate efectuado en la Sexta Comisión en 1959 sobre la Conferencia de Viena, algunas delegaciones, inclusión hecha de las de Birmania y Camboya, consideraron que la fórmula "a todos los Estados" — propugnada por Ceilán — era imprecisa y de difícil aplicación. Además, los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, así como los Estados parte en el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, son los que por derecho deben participar en las conferencias de las Naciones Unidas. Además, la cuestión afecta a algo más que la mera tradición, y no sería conveniente que la Comisión dé la impresión de que está tratando de prejuzgar, indirectamente, un problema muy controvertido que ya figura en el programa de la Asamblea General y que, en cuanto al fondo, debe ser examinado en sesión plenaria por la Asamblea y no en la Sexta Comisión.

16. Para concluir, el Sr. Schwebel expresa la esperanza de que se apruebe el proyecto de resolución y de que la excelente labor de la Comisión de Derecho Internacional vaya seguida de una decisión de la Asamblea General en consonancia con la misión de fomentar el desarrollo progresivo y la codificación del derecho internacional, señalada en la Carta.

17. El Sr. PECHOTA (Checoslovaquia) agradece sinceramente al Presidente de la Comisión de Derecho Internacional las instructivas y brillantes observaciones que formulara al presentar el informe de la Comisión. Además, la delegación de Checoslovaquia se suma al justo tributo rendido a esa Comisión por su más reciente éxito constructivo en la esfera del desarrollo progresivo y la codificación del derecho inter-

nacional. Al preparar el proyecto de artículos sobre relaciones consulares, la Comisión de Derecho Internacional se ha enfrentado con una tarea particularmente difícil, que ha exigido una laboriosa investigación y una detallada evaluación de normas jurídicas heterogéneas. Resulta alentador observar que la referida Comisión, sin abandonar conceptos bien establecidos de derecho consular, ha tenido también presente la necesidad de impulsar la creación de otros nuevos, ya que, para mantenerse al tanto de las tendencias históricas y reflejar verdaderamente las condiciones que imperan en la vida internacional, las normas de derecho internacional no pueden basarse en conceptos estáticos. Las normas jurídicas anacrónicas deben ser substituidas por otras que estén más en armonía con los tiempos.

18. Todo trabajo de codificación, si se quiere que fomente las relaciones pacíficas entre los Estados, ha de ser considerado desde dos puntos de vista. Hay que considerar, en primer lugar, en qué medida las normas reflejan la voluntad soberana de los Estados y, en segundo lugar, hasta qué punto esas normas pueden influir y sostener una cooperación equitativa entre dichos Estados, sean cuales fueren sus sistemas sociales y económicos.

19. Enjuiciado desde estos dos puntos de vista, el proyecto de artículos preparado por la Comisión resulta, en su conjunto, aceptable. En líneas generales, ese proyecto se basa en las ideas en que se fundó la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas. La delegación de Checoslovaquia aprueba esta forma de enfocar el problema, que tiene en cuenta debidamente la estrecha correlación que existe entre las esferas diplomática y consular, tanto por lo que se refiere a sus bases jurídicas como en cuanto a sus funciones. Como señalara el representante de Brasil (702a. sesión, párr. 29), la institución consular ha sufrido una evolución gradual en el curso de la cual se han modificado considerablemente el carácter y las funciones de los agentes consulares.

20. Por estimar que las relaciones consulares pueden contribuir considerablemente al acercamiento económico, político y cultural de las naciones, y teniendo presentes los principios de la Carta de las Naciones Unidas, el Gobierno de Checoslovaquia ha manifestado, en sus observaciones, que el proyecto de artículos debe reconocer expresamente el derecho de todos los Estados a mantener relaciones consulares con otros Estados (A/4943, anexo, sección 2, párr. 1). Como tal derecho es una prerrogativa de toda nación soberana, es de lamentar que en la versión definitiva del proyecto de artículos no aparezca ninguna disposición en tal sentido.

21. El valor práctico del proyecto de artículos se ha visto aumentado considerablemente por el hecho de que la Comisión de Derecho Internacional, además de definir la condición jurídica, las funciones y los servicios de los cónsules y de las misiones consulares, ha tratado también de resolver los problemas jurídicos relativos a los casos en que las funciones consulares son desempeñadas por una misión diplomática. A este respecto, el proyecto de artículos ha ido más lejos que la Convención de Viena. Los consulados desempeñan un papel importante al fomentar el acercamiento de los Estados, y, por ello, la Comisión, reconociendo el derecho de todo consulado a desempeñar ciertos actos oficiales en el territorio del Estado de residencia, ha concedido a las misiones consulares una amplia medida de protección, facilidades

e inmunidades. Este criterio, que se ciñe estrechamente al espíritu y a la letra de los artículos correspondientes de la Convención de Viena, está plenamente justificado. Sin embargo, no se ha seguido el mismo sistema en lo que se refiere al capítulo II, sección II, sobre facilidades, privilegios e inmunidades de los funcionarios consulares. Efectivamente, existe al parecer cierto desacuerdo entre el artículo 40 del proyecto de artículos, en el que se reconoce que el Estado de residencia tiene la obligación de conceder al funcionario consular una protección especial, y el artículo 41, que se basa en la idea de que, en principio, el agente consular está sometido a la jurisdicción del Estado de residencia. Puesto que se trata de un problema muy controvertido, la delegación de Checoslovaquia quiere subrayar que conviene definir las posiciones de los gobiernos antes de abordarlo en la conferencia de plenipotenciarios. En la situación actual, el jefe de una misión consular se encuentra, por lo que se refiere a la exención de la jurisdicción del Estado de residencia, en una situación muy inferior a aquella que disfruta cualquier funcionario de una misión diplomática.

22. Si bien al parecer las demás disposiciones sobre privilegios e inmunidades de los funcionarios consulares son adecuadas, la legislación interna de algunos países, como Checoslovaquia, va algo más lejos, particularmente en materia de franquicias aduaneras.

23. Aunque Checoslovaquia, al igual que otros muchos Estados, no nombra ni acepta cónsules honorarios, nada tiene que oponer a que se incluyan normas que rijan su situación jurídica. No obstante, convendría que el capítulo III que trata de tales materias tuviese carácter optativo, o que los artículos pertinentes fuesen recogidos en un protocolo especial facultativo.

24. La delegación checoslovaca conviene en que se incluya el artículo 71 en el proyecto. No hay ninguna razón para sostener que el hecho de que los acuerdos consulares bilaterales continúan en vigor puede privar de su significado jurídico a la convención multilateral. Lejos de ser un mero complemento de un modelo o de un sistema actual, es indudable que la convención multilateral se aplicará ampliamente y ejercerá una influencia considerable en la práctica seguida en la esfera de las relaciones consulares. La convención constituirá una norma obligatoria para regular las cuestiones de interés general.

25. Por estimar que el proyecto de artículos proporciona una buena base para una convención multilateral, Checoslovaquia apoya la recomendación de la Comisión de Derecho Internacional de que se convoque una conferencia internacional de plenipotenciarios. Sería preferible que dicha conferencia se celebrase en la primavera de 1963 con objeto de que, entre tanto, los gobiernos tengan ocasión de presentar sus observaciones sobre el proyecto de artículos.

26. Todos los Estados están directamente interesados en que se aprueben normas sobre relaciones e inmunidades consulares y en que se lleve a cabo la codificación general del derecho internacional. Por consiguiente, todos los Estados sean o no Miembros de las Naciones Unidas o de sus organismos especializados, deben participar en la conferencia en pie de absoluta igualdad. Las restricciones en cuanto a los países que puedan participar, sólo podrían ser tomadas en consideración si la finalidad de la conferencia consiste en codificar las normas relativas a las prerrogativas e inmunidades de las Naciones Unidas o de otras orga-

nizaciones internacionales, cuestión que sólo interesaría a los Estados Miembros. Sin embargo, en el presente caso, también los Estados que no son miembros de las Naciones Unidas mantienen relaciones consulares y se rigen por las normas de derecho internacional en la materia. Sólo con la participación de todos los Estados puede asegurarse la adopción y observancia universal de las normas convenidas.

27. El Sr. Pěchota estima que toda decisión de la Sexta Comisión debe ir encaminada a que se convoque lo antes posible una conferencia de plenipotenciarios. Por estimar que la conclusión de una convención en este sentido contribuirá a mejorar las relaciones entre todos los Estados, Checoslovaquia, junto con otros países, ha auspiciado el proyecto de resolución de las seis Potencias. Aunque parece que, en general, se está de acuerdo sobre el objetivo último, sigue habiendo algunas diferencias de opinión en cuanto al procedimiento que debe seguirse. Checoslovaquia, por su parte, no puede aceptar que se aplase el debate del proyecto de artículos hasta el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General. El proyecto de artículos viene preparándose desde hace varios años, y la Asamblea lo estudió en su versión provisional (A/4425, párr. 28), en el decimoquinto período de sesiones. Además, los gobiernos tendrán otra oportunidad de examinarlo a fondo y de formular observaciones detalladas al respecto. La fecha en que se ha propuesto que se celebre la conferencia permitirá a todos los participantes que hagan los preparativos necesarios y celebren consultas. Por lo tanto, es indudable que no se conseguirá nada reanudando el debate sobre el proyecto de artículos en el decimoséptimo período de sesiones. Con tal procedimiento no se haría más que duplicar la labor de la conferencia de codificación, y no resultaría lógico convocar primero la conferencia y estudiar después los motivos de tal decisión. Por otra parte, convendría no recargar el programa de la Sexta Comisión en el próximo período de sesiones de la Asamblea General, ya que muy bien pudiera ocurrir que, para entonces, haya otros problemas urgentes que examinar.

28. El Sr. TABIBI (Afganistán), plantea una cuestión de orden y señala que, hasta ahora, los oradores han limitado sus observaciones al capítulo II del informe de la Comisión de Derecho Internacional, aun cuando el tema del programa es el examen del informe en su totalidad. Como es posible que el Presidente de la referida Comisión sólo esté presente durante corto tiempo, de aprobarse un proyecto de resolución sobre este tema, tal vez no puedan proseguir los debates, lo que impediría a la Sexta Comisión escuchar la valiosa opinión de un jurista tan distinguido como el Sr. Tunkin, que es el único miembro presente de la Comisión de Derecho Internacional que puede representar oficialmente a dicho organismo. El orador se pregunta, asimismo, si será posible distribuir entre los miembros de la Sexta Comisión el documento especial que el Relator Especial de la Comisión de Derecho Internacional ha preparado sobre la labor de esta última.

29. El Sr. PERERA (Ceilán) considera que el representante de Afganistán ha planteado una cuestión muy oportuna. La planificación de la futura labor de la Comisión de Derecho Internacional es más importante que nunca, ya que se va a celebrar una nueva elección y han sido admitidos varios nuevos Miembros en las Naciones Unidas. Así pues, es de especial importancia que se debata esa cuestión en presencia del Presidente de la referida Comisión.

30. El Sr. STAVROPOULOS (Asesor Jurídico) explica que se ha consignado un crédito para sufragar una visita de dos semanas del Presidente de la Comisión de Derecho Internacional. Está de acuerdo con el representante de Afganistán en que se debe prolongar esa visita lo más posible; no obstante, si se quiere prolongar la visita del Presidente más de un mes, habrá que consignar un crédito suplementario, lo que podría originar considerables dificultades.

31. El Sr. MATINE-DAFTARY (Irán) es también partidario decidido de que se examine el siguiente tema del programa de la Sexta Comisión, mientras esté presente el Presidente de la Comisión de Derecho Internacional para hacer observaciones detalladas sobre los debates en dicha Comisión.

32. El Sr. GROS (Francia) está de acuerdo en que sería muy conveniente que el debate sobre la planificación de la labor futura de la Comisión de Derecho

Internacional pudiese celebrarse mientras está presente su Presidente. Sin embargo, como esto puede originar dificultades financieras, quizás resulte más práctico suspender el debate sobre el tema que se examina y pasar al tema siguiente en presencia del señor Tunkin, quien, por ser el único representante oficial de la Comisión de Derecho Internacional que se encuentra presente, es el que mejor puede aclarar las dudas de la Sexta Comisión con la objetividad y autoridad necesarias.

33. El PRESIDENTE sugiere que se aplaze hasta la próxima sesión la decisión sobre la cuestión planteada por el representante de Afganistán, con objeto de disponer de tiempo para celebrar las consultas procedentes.

*Así queda acordado.*

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.